

DE PASEO POR LA VIDA 2ª PARTE

María Inmaculada Díaz Díaz

Image not found.

Capítulo 1

LIMPIANDO EL CAMINO:

Salí del trabajo. Podía ir sola, había superado miedos y mi autoestima ya había recobrado. Estos porcosos no debes nunca resolverlos tu y menos tus familias. Estos procesos como son malos tratos y todo tipo de vejaciones etc, rapidamente hay que acudir a un centro especializado.

Me encontré con mi ex. Alguien se había chivado que yo cogía la guagua en aquél lugar. Salió de un bar. Yo ya no era la misma mujer miedosa, ni sumisa, ni obediente. Se acercó pero al yo decirle: _ cómo te acerques más, te doy una patada que te boto bajo la guagua. Eso no se lo esperaba. Al abrir la puerta el conductor, yo me subí la última, me viré para detrás y le volví a decir que no tiene que acercarse a mí y menos seguirme. Le di una patada y le impedí que subiese. El conductor me ayudó y entendió lo que ocurría. Recuerdo que la gente me aplaudió y me dijo valiente pero yo sólo lloraba. Me sentía diferente, fuerte y había vencido todo mal. Subí tranquila, sin embargo, al llegar al lugar de destino para irme a casa, este señor ex, había cojido un taxi y siguió el autobus. Heché a correr y fui a casa, llamé a la policía pero no lo vieron. Al haber testigos, eso me ayudó y ese día ya no le vi más. Pasados unos días, salí al patio y me encuentro que de lejos algunos familiares me observaban. Tuve una idea y la puse en práctica y me puse una almohada en la barriga, mi mamá me la ató bien, me puse un traje de premamá y salí nuevamente al patio. Me senté como si de verdad estuviese embarazada. Cuando de pronto vi que se acercaron más para verme mejor. Luego conociendo bien lo chismosas, las calumnias y falsos testimonios que levantaban contra mí, me levanté para que me vieran mejor y ya luego entré para casa. Al día siguiente mi madre tenía que ir a la venta y cuando me llama y me dice que estaban allí, me alegré tanto!!!. Me vestí con un vesitido precioso de día, ajustado y a la altura de la rodilla. Zapatillas y bolso a juego. Pendientes de cuarzo rosa y toda la fuerza que Dios me dió. Entré en la venta, saludé al dueño y su esposa a los que tenía mucho aprecio. Cuando aquellas tres mujeres me vieron, una de ellas hermana de mi ex, se quedaron asombradas. Ni una palabra, se marcharon y le dijeron al dueño que ya volverían otro día. Feliz y queriéndome mucho sin decirlo claro, solo mentalmente, si compré y me despedí con educación y alegría. Tan sólo me dije a mi misma: SI!!! PRUEBA SUPERADA!!!!

HOY ESTÁ MÁS LIMPIO EL CAMINO!!!

Venciendo aquellas piedras, granizos, rayos y truenos, ja!!!! pero de verdad aún crees amado lector que esto lo hice yo sólo? No. Mi fe en Dios cada vez era más grande. Se que otras personas se apartaban de Dios en momentos difíciles pero yo tan sólo podía orar por ellas.

No quiero recordar aquellas calumnias, no. Quiero decirte como las vencí. Hubo una fiesta cerca de donde vivía en la Ciudad. Aquellas mujeres que venían tan sólo a curiosear, pasaban cerca de donde vivía. Y que hice esa tarde. Quité la hoja de la ventana y en el borde me senté. Yo no fumo pero ese día encendí un cigarro, me puse una camiseta muy descotada y unos pantalones cortitos. Unas zapatillas negras tacón de aguja. Y me vieron. Así fue como superé toda calumnia. Jamás las volví a ver pasar por cerca de casa. Aquello se terminó.

MI JARDÍN FLORECÍA!!!!

Oh que bien me sentía arreglando mi jardín y ayudando a mis padres. Si. Era una terapia para simplemente sembrando ahora, a su debido tiempo, el camino podía ser más hermoso. Así fue. Aboné tanto la tierra y quitaba cada quince días malas hierbas, piedritas molestas que servían para decorar los bordes del jardín. Y llegó la primavera y todo floreció. El rosal era inmenso. blanco y perfumaba todo el camino. Plantas medicinales, tulipanes, y tantas cosas. Mi padre plantaba sin parar y todo le florecía de manera maravillosa. Un bergel. Esto, aplicada a mi vida fue el secreto de mi éxito. Nunca he buscado el éxito, era la tarea que me ponían los psicólogos y todo iba encajando como un puzle. Iba progresando. Podía bajar a trabajar sola, ya no hacía falta que mi padre o hermanas me acompañaran. Y aquél ex, se alejó para siempre pues vió que yo ya era otra. Ahora un nuevo camino aparecía para mí. Un camino nuevo pero no tenía miedo y paso a paso comencé a vivir!!!